

ENTREVISTA A YINQI ZHANG

Biografía: Yinqi Zhang es presidenta del Departamento de Contabilidad y Tributación y Profesora Asociada en la Kogod School of Business de American University. Obtuvo su Ph.D. en Contabilidad en Temple University en 2006, después de haber completado una Maestría y una Licenciatura en la Universidad de Tsinghua. Se unió a American University ese mismo año como Profesora Asistente, alcanzando la titularidad en 2013 y siendo promovida a su posición actual en 2016. A lo largo de su carrera, ha contribuido significativamente a la investigación y enseñanza en contabilidad y tributación, desempeñando un papel clave en el desarrollo académico de la institución. Ha sido reconocida con prestigiosos premios, incluyendo el Faculty Award for Outstanding Research y el Kogod School of Business Faculty Award for Outstanding Teaching, reflejando su excelencia tanto en la producción de conocimiento como en la formación de futuros profesionales.

Leopoldo Rossi Kcomt

20182889 | leopoldo.rossi@pucp.edu.pe

Estudiante del séptimo ciclo de la Facultad de Ciencias Contables PUCP

Coordinador del Equipo de Innovaciones

¿Cuáles son las principales áreas de contabilidad y auditoría donde la inteligencia artificial ya está teniendo un impacto significativo? ¿Cómo ha evolucionado este proceso con su implementación?

Creo que es en todo. Es un cambio sin precedentes que impacta prácticamente en todos los aspectos. En contabilidad, no se limita solo a la auditoría y los impuestos, sino que la IA actúa como un copiloto o asistente digital para los contadores. Por ejemplo, muchos exalumnos que trabajan en firmas como PwC y KPMG mencionan que usan chats internos, como PwC Chat, para iniciar su trabajo. Estas herramientas ayudan con tareas como desarrollar memorandos iniciales, borradores, planes de auditoría y análisis de datos.

La IA se usa incluso en la aceptación de clientes, ya que utiliza datos alternativos

como reseñas en Glassdoor para evaluar la cultura laboral y el balance entre vida y trabajo. En la planificación de auditorías, los auditores emplean chats para crear planes iniciales, que se refinan posteriormente. Estos sistemas también aprovechan datos internos acumulados a lo largo de los años como base para entrenar los modelos, lo cual logra resultados que son 80 o 90% precisos, y solo requieren pequeños ajustes manuales.

Además, en la etapa de pruebas, se utilizan estas herramientas para verificar si la evidencia y documentación recolectadas son completas, integrando la IA en cada etapa del proceso. Aunque no he visto estos sistemas en acción, he escuchado de exalumnos que se usan ampliamente, lo cual demuestra el impacto transformador de la IA en la auditoría.

¿Cómo puede la inteligencia artificial mejorar la detección de irregularidades y fraude en las auditorías? ¿Cuáles son las limitaciones actuales de esta tecnología en esta área?

La IA es particularmente útil para detectar fraudes al analizar datos multidimensionales. Antes, en cursos de análisis de datos, utilizábamos visualizaciones bidimensionales para identificar anomalías. Sin embargo, las visualizaciones humanas están limitadas a dos o tres dimensiones (ejes X, Y, Z). Con la IA y el aprendizaje automático, podemos analizar múltiples dimensiones a la vez para identificar patrones complejos.

En una demostración reciente con RapidMiner, usamos datos para entrenar un modelo predictivo con árboles de decisión, comparando su precisión y facilidad de explicación al cliente. Este enfoque permite detectar clientes fraudulentos con mayor precisión. Además, el software de IA ha eliminado la necesidad de habilidades avanzadas de programación, ya que las interfaces son cada vez más accesibles y pueden ejecutarse con comandos en lenguaje natural.

No obstante, existen limitaciones: los modelos no son perfectos y pueden cometer errores de predicción, pero aun son más efectivos que la selección aleatoria. También es crucial la supervisión humana, ya que los sistemas no garantizan consistencia, y a veces ofrecen resultados distintos para el mismo conjunto de datos. A pesar de estas limitaciones, la IA optimiza los esfuerzos al priorizar áreas de mayor riesgo, lo cual permite que los auditores concentren su atención donde más importa.

¿Qué desafíos enfrentan los contadores y auditores cuando integran la IA en sus flujos de trabajo y cómo pueden abordar es-

tos desafíos para maximizar los beneficios de la IA?

El uso de datos, especialmente la privacidad de los mismos, es una cuestión importante y aún poco clara. Existen muchos datos en juego, pero surgen preguntas fundamentales sobre su propiedad y uso. Por ejemplo, si un auditor está utilizando los datos de un cliente, ¿tiene permiso para usarlos para entrenar un modelo de IA? ¿Perteneecen esos datos al cliente o el auditor también tiene derecho a usarlos? Probablemente sea aceptable usarlos dentro de un entorno seguro dentro de la empresa, pero surgen problemas si los datos se cargan en plataformas como ChatGPT o Google Bot. En este caso, la privacidad de los datos se vuelve una preocupación. Se necesita una regulación o un juicio claro sobre qué constituye la privacidad de los datos y hasta qué punto el auditor tiene derecho a usarlos.

Otro tema relacionado es la “alucinación” en los modelos de IA. Los modelos de IA como ChatGPT, que funcionan prediciendo la siguiente palabra en función de patrones anteriores, no siempre generan resultados precisos. Esto se debe a que la IA, aunque poderosa, puede cometer errores sencillos. Por ejemplo, mostré a mis estudiantes de Contabilidad Gerencial cómo usar ChatGPT para preparar un presupuesto. El modelo produjo presupuestos de ventas y de producción, pero cometió errores muy tontos, como un cálculo incorrecto del número de rondas. Estos errores son evidentes para un ser humano, pero la IA no los detecta por sí misma.

Aunque el modelo puede manejar tareas más complejas correctamente, los errores “tontos” siguen ocurriendo. Esto demuestra que, aunque la IA puede hacer

mucho, todavía depende de la supervisión humana. Además, la consistencia es un problema. Al ejecutar el mismo modelo en diferentes ocasiones, los resultados no siempre son los mismos. En una demostración reciente, los resultados que me dio ChatGPT en casa fueron diferentes de los que mostró en clase. Esta falta de consistencia plantea un desafío: cuando se presenta este tipo de variabilidad, ¿cómo se debe proceder?

Estas son algunas de las cuestiones clave que deben considerarse al utilizar IA generativa en contabilidad. Aunque estas herramientas ofrecen un gran apoyo, aún hay que estar atentos a los errores y las inconsistencias. He oído de profesores que utilizan ChatGPT para tareas simples, pero, incluso, en ejemplos sencillos como “uno más uno”, el modelo puede dar respuestas incorrectas, como “uno más uno es igual a tres”. A pesar de su inteligencia, la IA todavía puede ser increíblemente “tonta” en ciertas situaciones.

¿Cuáles son los posibles sesgos introducidos por los algoritmos de IA en el proceso de auditoría? ¿Cómo pueden las empresas garantizar que estos sistemas sigan siendo justos e imparciales?

El sesgo en los modelos de IA es un tema crítico. Generalmente, los modelos se entrenan con datos históricos, es decir, datos que reflejan lo que ocurrió en el pasado. Esto puede ser problemático si los datos pasados contienen sesgos. Por ejemplo, recientemente, asistí a una presentación de la PCAOB (Junta de Supervisión de Contabilidad de Empresas Públicas), que regula las firmas de contabilidad en EE. UU. En esta presentación, se analizó cómo se puede usar el aprendizaje automático para emparejar a los socios de auditoría con los clientes

adecuados, lo cual asegura que el socio más relevante, en términos de experiencia, sea asignado al cliente.

Sin embargo, el problema surge cuando los datos históricos que entrenan el modelo tienen sesgos. Por ejemplo, si en el pasado las firmas de auditoría siempre asignaron auditores masculinos a clientes importantes, el modelo entrenado con esos datos tenderá a hacer lo mismo. Si el modelo se basa en árboles de decisiones, podría asignar a un auditor masculino a un cliente importante, simplemente porque así lo indican los datos previos. Si los datos de entrenamiento ya contienen este tipo de sesgo, el modelo de predicción también será sesgado.

Esto plantea una advertencia: no se puede confiar ciegamente en los modelos de IA sin revisar y corregir los datos. Es esencial tener en cuenta estos sesgos y, si es necesario, realizar correcciones antes de usar los modelos. A veces, la IA puede llegar a conclusiones inesperadas, lo que hace aún más importante no depender de respuestas automáticas sin análisis. Una buena práctica es pedirle a la IA que explique su razonamiento y proporcione ejemplos para respaldar sus respuestas, ya que esto mejora la calidad y confiabilidad de la salida.

¿Cómo podrían evolucionar los marcos regulatorios para abordar los desafíos éticos y operativos que plantea la IA en la contabilidad?

Esta es una pregunta muy grande y profunda, que realmente invita a la reflexión. Creo que la regulación necesita ponerse al día con el rápido desarrollo de la IA. Hasta ahora, no hemos visto una regulación específica de la IA en los EE. UU. La regulación claramente está rezagada en comparación con los

avances de la tecnología. Es posible que la PCAOB (Junta de Supervisión de Contabilidad de Empresas Públicas) esté trabajando en ello, pero, por el momento, no existen estándares ni reglas claras de entidades como la SEC sobre cómo usar la IA en el país.

Parece que los reguladores todavía están intentando entender cómo abordar este tema y no quieren apresurarse a presentar una regulación prematura que pueda perjudicar la adopción de la tecnología por parte del sector privado. Aunque aún no se ha establecido una regulación clara, los reguladores desean que el sector privado adopte la IA. Sin embargo, no les gustaría imponer reglas restrictivas sin tener una comprensión más completa del impacto de la IA.

Lo que hemos escuchado hasta ahora sugiere que, en el pasado, se ha alentado a los auditores a utilizar el análisis de datos, pero siempre con el uso del juicio profesional. No puedes simplemente aceptar los resultados del análisis de datos sin cuestionarlos; siempre debes aplicar tu criterio profesional. Creo que este mismo enfoque se aplicará cuando se trate de la IA. Es probable que, cuando se introduzcan regulaciones sobre la IA, la idea central sea que, incluso con herramientas avanzadas, siempre se debe mantener un escepticismo profesional y usar el juicio personal para interpretar los resultados.

Por lo tanto, aunque se espera que se establezcan regulaciones, es probable que el principio subyacente sea el mismo: seguir utilizando el juicio profesional. Sin embargo, es cierto que el progreso de la IA está ocurriendo rápidamente, y parece que está empezando a hacerse tarde para desarrollar estas regulaciones de manera oportuna.

¿Cuáles son los posibles riesgos de seguridad cibernética asociados con la IA en los sistemas de contabilidad? ¿Cómo pueden las empresas mitigar estos riesgos mientras usan la IA para procesar datos sensibles?

La seguridad cibernética está definitivamente relacionada con este tema. Un problema clave son los datos del cliente. Si estás utilizando los datos del cliente en un modelo de IA, ¿cómo puedes garantizar que esos datos no se filtren o se alejen de ti? ¿Qué sucede si ocurre una filtración? Este es un tema muy relevante y complicado.

No estoy seguro de qué medidas específicas pueden tomar las empresas, pero una posibilidad es utilizar la IA para diseñar soluciones de ciberseguridad. ¿Cómo puedo garantizar la seguridad cibernética utilizando IA? Es una pregunta difícil, pero estoy seguro de que ya hay gente trabajando en esto. Sin embargo, no tengo ejemplos concretos para compartir en este momento.